

Extensión Universitaria

Impacto Pedagógico en la Formación de Futuros Docentes

Rojas Cristian David

david2crisr@gmail.com

Facultad de Educación Física – Universidad Nacional de Tucumán

Mabel Lazcano

mabel.lazcano@gmail.com

Facultad de Educación Física – Universidad Nacional de Tucumán

Palabras claves: Vincular, Desarrollo, Formación, Profesional

Resumen:

El presente trabajo tiene como objeto dar cuenta de una experiencia innovadora para el desarrollo en la formación profesional de futuros docentes a través del proyecto Extensión Universitaria.

Dicho proyecto fue puesto en práctica en el año 2014 en la Facultad de Educación Física de San Miguel de Tucumán con el propósito de vincular la Educación Superior con la comunidad, en un equilibrio dinámico de enseñanza – aprendizaje, entre docentes universitarios, alumnos y la sociedad.

Por estas razones se determinaron zonas rurales en las que cada sábado con la colaboración voluntaria de alumnos de la facultad se brindaba un apoyo pedagógico y didáctico a la población infante de estas comunidades, beneficiando a su vez al desarrollo personal y profesional de los alumnos.

En el transcurso del proyecto se observaron cambios cualitativos y cuantitativos en los estudiantes en cuanto a factores como: la resolución de problemas, el trabajo en equipo, las relaciones con niños y docentes universitarios, la toma de decisiones, etc.

Más que un desarrollo personal

Si bien el profesor de educación física ha sido reconocido como “el rey de la improvisación”, así como sujeto de importante interacción social que aplica de forma casi natural las leyes de la variabilidad en la resolución de problemas, pero el espacio para las prácticas que brindaba la extensión era un escenario bastante complejo, donde los problemas no se presentaban como estructuras organizadas sino más bien como situaciones poco definidas, acompañada de un tinte de incertidumbre.

Cada sábado el grupo a manejar era bastante heterogéneo rondando entre edades de 4 a 15 años, e incluso niños de 2 a 3 años. La gran mayoría en condiciones de pobreza. Caritas frágiles y sensibles, iluminadas de esperanza; esperanza de volver a sonreír en su día más favorito de toda la semana: el sábado.



Sus concurrencias estaban influenciadas por numerosos factores (el clima, problemas familiares, distancias, etc), y los espacios a trabajar a veces eran ocupados por otras agrupaciones solidarias o gubernamentales.

Esas situaciones poco definidas obligaban a los alumnos a implementar técnicas pedagógicas de su propia cosecha, así como los conocimientos científicos adquiridos en la facultad.

No obstante cabe aclarar que estas no sólo son afirmaciones de bases teóricas, sino que también están respaldadas de toda una cuantificación de datos realizadas a partir de observaciones y encuestas hechas a los alumnos participantes, donde los resultados fueron más que favorables en relación al desarrollo profesional de los alumnos extensionistas.

- 25% dice haber mejorado en el trabajo en equipo
- 50% de los alumnos expresó haber mejorado en la resolución de problemas
- 62% siente haberse desempeñado como profesor dentro del campo.
- 87% sintió haber mejorado sus relaciones interpersonales con los niños, así como con los docentes universitarios
- 75% establece que los conocimientos adquiridos en la facultad le fueron de mucha ayuda para afrontar las prácticas de la extensión
- 100% espera que el proyecto se repita
- 62% calificó el proyecto como excelente y un 37% están totalmente de acuerdo en que el proyecto favoreció a su desarrollo Profesional y personal.

Mientras tanto, otros datos convocan a estudiar y profundizar en algunas cuestiones por ejemplo: del total de 2.077 alumnos inscriptos en el 2015 en la Facultad de Educación Física sólo un 0,72% participó de forma constante en el proyecto. Pero sobre esta cuestión aún no se dan afirmaciones concretas, ya que los posibles factores requieren de un estudio profundo y su procesamiento aún no ha culminado.

Las prácticas son un elemento fundamental para el desempeño profesional de los alumnos. Las mismas son incorporadas en el tercer año de la carrera

docente según el Plan de Estudios de la Facultad de Educación Física y sólo pueden ser alcanzadas con ciertos requisitos.

No estamos en contra de estos requerimientos, pero ofrecemos a través de la Extensión una iniciación en las prácticas reales de enseñanza – aprendizaje, en edades mucho más tempranas para los alumnos de la Facultad y donde los requisitos más importantes son las herramientas teórico-prácticas brindadas por la Facultad y una relación de empatía y solidaridad con los niños de la comunidad.

Esta aseveración se plantea con total seguridad ya que en las actividades extensionistas los alumnos son guiados por los docentes universitarios, quienes brindan un espacio de total contención.

Dice Dewey citado por Schön (1992:29): “El alumno tiene que ver por sí mismo y a su propia manera las relaciones entre los medios y los métodos empleados y los resultados conseguidos. Nadie más puede verlo por él [...]”.

Tal vez esta es la respuesta de porque el 87% de los alumnos que participaron en el proyecto este año, sintieron haber mejorado en las relaciones interpersonales con los docentes y con sus compañeros.

Hasta ahora hemos hecho toda una síntesis de lo que fueron y pretenden ser, así como lo que hicieron y buscan hacer las actividades extensionistas

Pero creo que surgen nuevas preguntas como: ¿Qué son estas actividades extensionistas? ¿Cuál es su función en la universidad? ¿A qué se refiere la palabra extensión?

Las actividades extensionistas son aquellas actividades llevadas a cabo por la comunidad universitaria, en una complementación con los materiales investigativos, a fin de transferir sus conocimientos a la sociedad, incidiendo de forma directa en sus problemáticas. Todas las universidades deben participar de forma activa en las comunidades democratizando el conocimiento generado.

En la reforma universitaria de 1918, la extensión fue tomada como el tercer pilar más importantes de las universidades Argentinas (las primeras dos fueron

la docencia y la investigación). Pero luego, como se verá más adelante, su discurso así como su implementación fueron dejadas de lado.

Por último, la palabra extensión enmarca numerosos enfoques, como por ejemplo el simple hecho de dar una charla a un alumno fuera del horario de clases o fuera de la institución. Pero en el presente trabajo, se la abordara desde una óptica, programada y organizada como un proyecto institucionalizado.

Las tareas extensionistas como escenario didáctico

Es menester decir que, en las siguientes líneas no se pretende en lo absoluto generar controversias ni confrontaciones entre investigadores, docentes y extensionistas, sino simplemente, generar fructíferos debates que proporcionen nuevas metas de trabajo sostenidas por nuevas alianzas pedagógicas.

En los últimos años la investigación y la docencia han tomado un lugar preponderante en las universidades dejando de lado las actividades extensionistas.

Esta jerarquía sigue siendo aún sostenida por numerosos profesionales de los diferentes campos que glorifican su conocimiento cualificado y buscan un prestigio profesional cuando sus apuestas deberían ser por potenciar una enseñanza de excelencia y rigurosa en la que el conocimiento generado no quede archivado en una biblioteca sino que se transfiera a toda la sociedad en forma de políticas públicas, de adelantos tecnológicos, de ideas novedosas y renovadoras.

Dicha jerarquía ha sido alimentada por tabúes y creencias de los diferentes docentes que adoptaron una actitud de rígida e impermeable intransigencia contra los grandes principios de aquella reforma universitaria dictada en el año 1918, entre los cuales, uno de ellos en palabras de Antonio Mella, citado por Gonzalo Renova (2008:42) es la función social de los alumnos. Dice “En el movimiento de reforma universitaria no todo es conquista de derechos. Existen también nuevos deberes que contraer. El más importante es hacer del propio alumnado una cruzada de utilidad social”.

Y qué mejor que prácticas reales de enseñanza-aprendizaje con bajos niveles de riesgo y guiados por docentes expertos para hacer del alumno ese instrumento de utilidad social.

En este marco, son las actividades extensionistas las que brindan el escenario didáctico más amplio y favorable para la conquista de ese principio.

El equilibrio fluctuante que ofrece entre la comunidad, los alumnos y docentes fortalece los intercambios pedagógicos entre dichos actores. No obstante cabe destacar su incidencia directa y profunda en la formación de los alumnos (futuros docentes) descubriendo un nuevo profesionalismo que se encuentra compenetrado con las problemáticas e intereses de la comunidad.

Por esto se hace indispensable la revalorización inmediata de las tareas extensionistas dándoles un lugar importante en la agenda de temas de investigación de la universidad.

Es observable que no solo son actividades meramente solidarias, sino que también, pueden ser la punta del ovillo que retomen numerosos investigadores para teorizar problemáticas reales vinculadas a la docencia, la sociedad y la formación profesional.

Hacia la formación de nuevos profesionales

Es innegable los favorables cambios paradigmáticos que se dieron en el transcurso de los años en los diferentes modelos de formación profesional, pero la sociedad cambia de forma rápida y constante, por tanto, nuevos cambios se hacen indispensables.

Nuestro tiempo presenta una serie de problemas que son abordados normalmente como económicos, ciertamente lo son, pero el acercamiento usual deja de lado que, ante todo, son de naturaleza ética porque hacen a valores esenciales para el sentido mismo de la vida.

Esto influye de forma directa en las prácticas, ya que las mismas hoy, demandan una preparación más amplia y profunda de los docentes donde la racionalidad técnica no es suficiente.

La explosión inédita del conocimiento parece haber distanciado el saber ético y moral que deben brindar los centros de formación y las universidades a sus alumnos.

Por esto, se ha puesto en crisis ese conocimiento profesional. “Si al mundo profesional se le acusa de ineficacia y deshonestidad a los centros de formación de profesionales se les acusa de no saber enseñar las nociones elementales de una práctica eficaz y ética” (Schôn ,1992:21)

Los trabajos de extensión han tomado un papel fundamental sobre esta cuestión desarrollando, a la vez de tareas solidarias, nuevas metas pedagógicas que impliquen nuevas visiones en los programas y planes de estudio.

Una de esas visiones es la formación *profesional social*, la cual no se enseña solo en las aulas sino que también, en la interacción con las comunidades. “Esa preparación requiere trabajar no solo con textos, sino con experiencias concretas y contacto activo con la realidad” (Bernardo Kliksberg, 2008:34)

Ese profesional social deberá abordar los problemas con una sólida base de responsabilidad decidiendo de acuerdo a los valores morales fundamentales sobre los dilemas éticos que se le plantee.

Una realidad desprestigiada entonces vuelve a ser visible: son las actividades extensionistas las que proporcionan el entorno más rico, amplio, positivo y favorable para la formación de estos nuevos profesionales.

En el transcurso del proyecto se observó claramente esta nueva formación en los alumnos, quienes de forma constante se desempeñaban en el campo denotando las movilizaciones de las diferentes dimensiones de su personalidad, sobre todo, en las dimensiones afectivas y emocional.

Pero debe quedar claro que no solo se busca potenciar esas dimensiones, sino que también, complementarlas con el conocimiento científico-técnico.

Es a esta coexistencia entre el ser y el saber a la que creemos que deben apuntar los centros de formación y las universidades en busca de profesionales

completos, idóneos y capaces, que puedan responder a las nuevas demandas de esta sociedad.

Conclusiones finales

La formación de futuros profesionales es uno de los pilares más importantes a los que se debe apuntar para incidir de forma directa en favorables cambios para esta nueva sociedad. Lamentablemente su discurso ha sido distorsionado con el transcurrir del tiempo.

Pero su esencia ha sido reencontrada en el desarrollo del presente proyecto donde se han visualizado nuevas metas y objetivos para reestablecer su verdadero discurso.

El servicio activo a la comunidad, el acercamiento a realidades concretas, las formas dinámicas de trabajo que afianzan un buen desempeño, el fortalecimiento de las relaciones interpersonales entre los integrantes, el potenciamiento en el desarrollo profesional de los alumnos e innumerables factores beneficiosos y favorables son encontrados de forma natural en los proyectos de extensión universitaria.

Las actividades extensionistas deben retomar su lugar en las universidades. La Facultad de Educación Física ya ha dado sus primeros pasos y se trabaja arduamente para que ocupen el espacio que merecen.



Aún queda un largo camino por transitar, a fin de, enriquecer la formación de nuevos profesionales.

Referencias bibliográficas

Arias, G. (2008). *Participación ciudadana y promoción de derechos*. Buenos Aires: colección para que el conocimiento nos sirva a todos. Ministerio de Educación de la Nación.

Gegunde, H. (2008). Acceso público a la información y comunicación. El rol de la universidad. En Arias, G. *Acceso Público a la Información y Comunicación*. (pp. 29 a 39). Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación.

Kliksberg, B. (2008). Los desafíos éticos pendientes en un mundo paradójico. El rol de la Universidad. En Arias, G. *Economía Social*. (pp. 21 a 36). Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación.

Schôn, D. (1992). *La formación de profesionales reflexivos*. Paidós: Ministerio de Educación y Ciencia.
https://books.google.com.ar/books/la_formaci%C3%B3n_de_profesionales_reflexivos.html?